

Nueva incertidumbre en el caso Bosch

■ El caso se encontraba hasta ahora bajo la jurisdicción de Perry Rivkind, director del INS en Miami. 5-26-89-1

Por GLADYS NIEVES y MIRTA OJITO
Redactoras de El Nuevo Herald

El caso de Orlando Bosch entró en una etapa de incertidumbre el jueves, cuando el Departamento de Justicia de Estados Unidos solicitó al Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) en Miami el expediente del activista anticastrista para su revisión y decisión.

El caso se encontraba bajo la jurisdicción de Perry Rivkind, director de INS en Miami, quien había prometido una decisión durante las próximas dos semanas.

"Esto es extremadamente inusual. Nos tomó un año llevarlo a la tercera base y cuando casi estaba en *home*, lo volvieron a llevar a primera", dijo Raoul Cantero, uno de los abogados de Bosch.

Un alto funcionario del gobierno, que habló bajo la condición de no ser identificado, dijo que esta decisión podría estar influenciada por las tensiones que existen entre INS y el Departamento de Justicia.

"Justicia no quería que INS y Rivkind se robaran el *show* y arrebataran el caso", explicó la fuente. "Pero yo no sé qué van a decidir ellos. No hay otra solución que soltar a ese señor".

Según el funcionario, el Departamento de Justicia consideró que Alan Nelson, comisionado de INS,

Pasa a la página 4A

Caso Bosch pasa de INS a Justicia

5-26-89-4

Viene de la página 1A

tomó muy apresuradamente la decisión de entregar el caso a Rivkind el pasado viernes.

"Nelson quería que el asunto se manejara internamente, en Inmigración. Ya Rivkind no tenía nada que hacer. Ese caso estaba resuelto. Rivkind sólo tenía que anunciarlo a la prensa y recibir la gloria", agregó.

El funcionario también señaló que el Departamento de Justicia, que supervisa a INS, está bajo presión de poderosos grupos antiterroristas que cabildan en Washington.

"Es claro que ellos [el Departamento de Justicia] no estaban satisfechos con la decisión de Nelson", agregó. "Nelson estaba furioso".

Dan Eramian, vocero del Departamento de Justicia, señaló que debido al considerable interés público en el caso, se decidió revisarlo. Apuntó que no sabía cuánto tiempo le tomaría al Departamento analizar los documentos y tomar una decisión, pero añadió que se haría "lo más pronto posible".

"No le hemos quitado el caso a Rivkind", dijo Eramian. "Sólo que-

remos revisar lo que ha hecho INS hasta el momento, desde la A hasta la Z. También queremos mirar el pasado de Bosch y analizar todos los documentos que se han presentado. El INS está supervisado por esta oficina y nosotros no hemos revisado el caso".

Eramian no aclaró si el Departamento de Justicia tomaría la decisión final o si, luego de revisar el caso, lo devolvería a la oficina de Rivkind. El jueves Rivkind se encontraba fuera de la ciudad y no fue posible obtener comentarios.

La solicitud de trasladar el caso al Departamento de Justicia fue firmada el miércoles por Joe D. Whitley, fiscal general asociado interino en Washington y está dirigida a Nelson.

Los abogados y familiares de Bosch, esperanzados de que con Rivkind el activista tuviera mayores posibilidades de ser puesto en libertad, quedaron confundidos ante la noticia.

"Todavía no estamos seguros si esto es un revés", expresó Oscar Levin, uno de los abogados de Bosch. "Hemos presentado un buen caso y no veo cómo Justicia pueda tomar una decisión desfavorable".

La senadora estatal Ileana Ros-Lehtinen, quien ha encabezado una campaña en favor de la libertad de Bosch, dijo que estaba realmente disgustada.

"Se pasan jugando con el caso y es desalentador, pero hemos cabildado fuertemente en ese departamento [de Justicia]", dijo.

Bosch, médico de 62 años, está encarcelado en el Centro Correccional Metropolitano de Miami.

El caso permaneció casi un año en la oficina del comisionado de la Región Sur del INS en Texas, Stephen H. Martin, quien debió tomar la decisión final. El jueves pasado Martin le envió el caso a Nelson luego de determinar que Bosch no representaba un peligro para la seguridad nacional de Estados Unidos.

"Todo indica que la decisión se tomará en Washington pero nos mantenemos esperanzados de que permitan a Rivkind tomar la decisión final o que por lo menos lo dejen participar en esa decisión", expresó Ros-Lehtinen. "Rivkind tiene un conocimiento sobre el caso que las personas en Washington no tienen".